

Diálogo entre un reaccionario y un comunista

La civilización y la clase trabajadora

REACCIONARIO: Bueno, admitamos que cuando el comunismo gobierna la sociedad logre eliminar el problema del hambre...

COMUNISTA: ¿Y qué entiende usted por civilización? REACCIONARIO: Ah, pues todas esas cosas grandes que hacen hoy más fácil y más interesante la vida.

COMUNISTA: Pero es que esa definición es muy vaga; dice mucho y no dice nada. Concrétame más: enumérame por ejemplo una serie de esas cosas grandes que en su concepto hacen más fácil y más interesante la vida.

REACCIONARIO: Pero si eso es lo más sencillo. ¿Qué le digo?

COMUNISTA: Dígame lo primero que se le venga a la cabeza; pero dígame algo concreto.

REACCIONARIO: Pues oiga: en lo que se refiere a transportes, ¿qué maravillas más grandes quiere usted que esos barcos enormes que son verdaderas ciudades flotantes, bien dotados de belleza y de confort? Que cosas más admirables que esos aeroplanos gigantescos en los que se viaja más cómodamente que en un ferrocarril en la tierra? Y los ferrocarriles modernos, provistos de restaurantes, de salones de lectura, de salones para fumar, etc.?

En lo que se refiere a sistemas de comunicación, ¿qué quiere usted más admirable que el radio, y la televisión que ya se está ensayando con éxito?

En lo que se relaciona con la salud, recuerde usted las maravillosas curaciones del cáncer que se están haciendo hoy por medio del radium, y piense en los sueros descubiertos para prevenir y curar las enfermedades más terribles.

Pero dejando todo lo que tiene carácter general a un lado y pasando ya a los utensilios y aparatos que facilitan la vida del hogar, no queda otro camino que confesar que en eso hay adelantos importantísimos. Una casa construida a la moderna, con lavatorios de porcelana; con baños hermosos provistos de agua caliente y fría, que hacen del aseo del cuerpo un placer; con tapices y alfombras que alegran el espíritu; con ventanales que permiten regular la luz en su cantidad y en su calidad; con radio; con cocina eléctrica, etc., ¿no le parece que es un producto admirable de la civilización?

¿Quiere que le enumere más? COMUNISTA: No, es suficiente. Pero dígame, ¿qué es el significado que para usted tiene la palabra "civilización"?

REACCIONARIO: Pues claro que no. Esa es una parte de lo que yo considero civilización; es como si dijéramos la parte material. Luego tendría que hablarle de lo intelectual y de lo moral, que si bien es cierto que constituyen las bases del aspecto material de la civilización, pueden considerarse por separado. Para ustedes el cerebro tiene muy poca importancia; lo que para ustedes importa es el brazo. Y los tesoros que ha acumulado la humanidad en lo moral, ¿no es cierto que son baratijas para ustedes? Todo el espíritu cristiano condensado en las palabras, fraternidad, libertad, caridad, etc., indiscutiblemente que desaparecerá en las fauces del comunismo.

COMUNISTA: ¿Está hecha ya toda su argumentación?

REACCIONARIO: Sí, eso es todo, y me parece suficiente.

COMUNISTA: Bueno, pues voy a contestarle por partes. Comencemos por lo último que usted me dijo. Explíqueme, de dónde ha sacado usted que para nosotros el cerebro tiene muy poca importancia? De dónde ha sacado que para nosotros el brazo está por encima de todo? Nosotros creemos que todo es importante en la vida social y que cada factor debe jugar su papel en la forma más eficaz posible. Nuestro anhelo supremo es emancipar en el amplio sentido de la palabra a la humanidad y estamos absolutamente convencidos de que tal anhelo no se podrá realizar sin el empuje poderoso del cerebro; pero del cerebro puesto al servicio de la humanidad y no al servicio de una clase. Nuestras doctrinas, no han sido elaboradas a golpes de martillo sino a base de rudos esfuerzos cerebrales. En el Partido Comunista mundial militan en el presente momento muchos de los cerebros más prestigiosos mundialmente en el campo científico, y en el campo literario. En todo Partido Comunista, por pequeño que sea numéricamente, usted encontrará siempre un vigor cerebral que no podrá encontrar en las filas del decadente capitalismo. Marx, primer gran ideólogo de nuestro Partido, era más que otra cosa un cerebro. Todas las grandes figuras del comunismo en el presente y en el pasado han logrado imponerse por la fuerza y la claridad de sus cerebros. En la Unión Soviética, país donde se lucha por implantar el sistema comunista, reconocen los pontífices del capitalismo, un resurgimiento científico y artístico maravilloso. Bajo la protección del gobierno proletario en Rusia se organizan grandes laboratorios, se levantan enormes bibliotecas, se hacen miles de experimentaciones. Un pueblo de 160 millones de habitantes que tenía un 96 por ciento de analfabetas, ahora apenas tiene un 34 por ciento, después de 17 años de ruda labor educativa. En fin, que por cualquier lado que usted observe el movimiento comunista, se encuentra con que su afirmación no tiene ningún fundamento. Lo que ocurre es que nosotros sostenemos — porque no somos románticos en material social — que lo fundamental en este momento, es luchar por llenar el estómago: por conseguir pan para todos los hombres de una manera científica y definitiva. Es decir, que le damos a nuestra lucha una finalidad exclusivamente económica. Los imbéciles se escandalizan de eso. ¿Pero es que es posible acaso que el cerebro pueda vivir desvinculado del estómago? ¿Con un estómago vacío puede funcionar bien el respectivo cerebro? No. El estómago es el que le da zalar al cerebro y el que le repara sus desgastes. Llévese el estómago, y el cerebro funcionará bien sin mayores dificultades. Por eso, al luchar nosotros porque todos los seres humanos puedan alimentarse, estamos exaltando elementos sólidos a un verdadero reino del cerebro. Vea en cambio lo que ocurre dentro de la sociedad capitalista: infinidad de cerebros se pierden por desnutrición porque dentro del capitalismo sólo el capitalista puede alimentarse bien; otros se pierden en la oscuridad de las filas obreras de donde no tienen oportunidad de levantarse por falta de medios económicos; a los que se destacan, tienen por lo general que hacer una vida infeliz de lacayos de los patrones. Dígame, ¿ignora usted que los hombres que dominan al mundo no son los hombres de cerebro, sino los adinerados?

no sabe usted que el dinero se hace más a base de pillería que a base de talento? Cuántos sabios han vivido y siguen viviendo en la más espantosa miseria? Cuántos inventores han tenido que entregar sus inventos a un capitalista por una suma ridícula de dinero para que ese capitalista se enriquezca explotando esos inventos que ningún esfuerzo cerebral le han costado? No se da usted cuenta de que los grandes periodistas, los grandes novelistas, los grandes médicos, los grandes químicos, etc., a pesar de su grandeza cerebral tienen que hacer una vida de criados de algún potentado imbécil y pícaro? Da dolor ver a muchos de estos hombres de talento aduando y besándole los pies a los tiranos ignorantes, y a los explotadores de hombres, para poder vivir. Los hombres de ciencia y de literatura, vivían en la época feudal rodeados de una aureola que los hacía respetables. El capitalismo todo lo ha transformado en mercancía: el talento, el saber, la virtud, etc. El oro es el gran equivalente, y cada cosa vale proporcionalmente al oro que representa. Es así como el sabio y el artista, han venido a transformarse en simples cosas de comercio que es más bien el capitalismo el que desprecia el cerebro al ponerlo por debajo del oro?

En cuanto a lo moral, muy poco necesito decirle. ¿Qué moral cree usted que existe en una sociedad donde son grandes, los grandes ladrones y los grandes esclavos? ¿Qué moral puede haber en una sociedad donde se considera una gran astucia pagarle un colón a un hombre que produce seis? ¿Qué moral puede haber en una sociedad donde los que trabajan se mueren de hambre, en tanto que los grandes parásitos, los vagabundos enriquecidos destruyen sin medida? ¿No ha visto usted hacer poco a los capitalistas luchando para que no se establezca el salario mínimo, a fin de poder seguir enriqueciéndose con el hambre del pueblo? ¿No los ve ya tratando de quitarles a los trabajadores el derecho de huelga para poder explotarlos con mayor comodidad? ¿Eso es moral, eso es fraternidad, eso es caridad, cristiana? Oprimen, y encima de eso, dan leyes para que la víctima no pueda sacudir tanta infamia. Analice usted con cuidado. Observe a los grandes políticos, a los grandes cafetaleros, a los grandes banqueros, a los grandes comerciantes. Es muy difícil que detrás de cada uno de esos personajes no descubra a un cínico o a un ladrón. ¿Esa es la moral que vamos nosotros a destruir? ¿Para qué llamarse a engaño? ¿Para qué seguir viviendo de palabras huecas? ¿Por qué no ver la realidad tal y como es?

Analice usted ahora el aspecto que calificó de material de la civilización. Pero analice sobre la vida social. Adéntrese, por ejemplo, en un barrio obrero y dese cuenta de que ahí no ha penetrado todavía esa civilización material. Los obreros viven en casuchas inmundas, en las que se hacían como cerdos. En esas casuchas no hay lavatorios de porcelana, no hay baños con agua caliente y fría, ni cocinados de agua; no hay alfombras, no hay ventanales de colores, no hay radio, no hay biblioteca, en fin, no hay nada de lo que usted llama producto de la civilización. Conque no hay por lo general ni la más humilde cortiza de pan? Todo eso lo encuentra usted solo en los palacetes de los potentados. Los trabajadores no pueden ni siquiera vestirse como lo manda la civilización: tienen que andar destrastados, andrajosos, con los zapatos rotos, en camisa. Se cobijan con sacos de ganchoche, y duermen en el suelo o en camastros de madera ruda. Los trabajadores no pueden viajar en los grandes trasatlánticos; cuando por casualidad tienen que cruzar el mar, lo hacen en la cubierta de los barcos de tercera categoría. Los trabajadores no pueden utilizar esos ferrocarriles suntuosos de que usted me hablaba; ni pueden viajar en aeroplano; ni pueden pagar un radiograma, ni pueden curarse el cáncer con radium, porque para eso tendrían que hacer un viaje a Europa que vale muchos miles de colones. Ni siquiera tienen derecho el suero butanán en los banales. En consecuencia, esa civilización de que usted me habla, amigo mío, es una civilización de clase; es decir, es una civilización de que goza un grupo reducido de tagarotes, los adinerados, pero de la que nunca ha gozado la inmensa masa de los trabajadores. ¿Qué civilización van entonces a destruir los trabajadores? ¿No le parece que más bien van a conquistar la civilización?

Oh, cuando yo oigo hablar de rascacielos gigantescos; de parques famosos; de museos maravillosos; de puentes admirables, etc., no puedo menos que sonreírme, porque siempre me imagino los Larapos del pueblo arrastrándose al pie de esos rascacielos, por los callejones iluminados de esos parques, por entre las galerías de esos museos. ¿Para qué tanta maravilla si la injusticia sigue siendo la norma de la vida social? A las puertas de las fábricas famosísimas de Ford—figurón de la civilización capitalista—la policía americana ametralló hace poco a varias decenas de trabajadores que reclamaban mejores salarios. Cerca del gran Capitolio de Washington—esa misma policía ametralló a los veteranos que pedían al Gobierno un centavo de pan. He ahí la civilización de que usted me habla, amigo mío. ¿No es cierto que son los rascacielos sus argumentos? Sin embargo, yo le pregunto: ¿en qué se basa usted para creer que el comunismo destruirá todas esas obras admirables? No, dígame una vez más: el comunismo no hará otra cosa que poner a la humanidad a gozar de lo que hoy sólo goza un puñado reducido de tagarotes.

TRABAJO ORGANICO CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA. Administrador: ARTURO VALVERDE. Asesor: D. PABLO BARRANTES. Número suelto, \$ 0.10. Suscripción mensual, \$ 0.50. Suscripción para el exterior \$ 1.25 al año.

AYUDE A "TRABAJO" SOLO EL DICE VERDAD

Conversando con los trabajadores

¿Está bien o mal constituida la sociedad burguesa?

(Del A. B. C. del Comunismo)

Ahora vamos a investigar si la sociedad burguesa está bien constituida. Una cosa no es sólo la guerra mundial entre los grandes estados capitalistas para repartirse los mercados de consumo del mundo entero. Esto significa que en la sociedad hay partes que no encajan bien sino que más bien chocan, perjudicando la armonía de la sociedad en su conjunto.

Un ejemplo de los frutos que trae la competencia comercial la tenemos en Costa Rica en lo que sucede con el pan. Uno pocos tagarotes, a la cabeza de los cuales está Musmanni, quiere acaparar la producción y venta de pan de trigo. Ese grupo de tagarotes está haciendo una competencia feroz. Han llegado al extremo de dar el pan con el 70 por ciento de "vendaje", esto quiere decir que al pulpero le dan selenta céntimos por cada colón de pan que venda. Por su puesto, para sostener esta competencia han acudido a dos métodos de extorsión: al trabajador de la harina lo han condenado al hambre, pues le pagan salarios miserables; y al consumidor lo han perjudicado, porque cada vez contiene menos harina cada bollo de pan, a fin de

que el costo de producción sea menor.

En cuanto a las guerras internacionales producidas por la competencia entre los grandes Estados, diremos que la de 1914 fue una de ellas y que estamos en vísperas de otra. La prensa burguesa dice con frecuencia que la manzana de discordia entre las grandes potencias (Francia, Alemania, Italia, Inglaterra, etc.) son los países balcánicos (Austria, Checoslovaquia, etc.) pero no explican que lo que desean esas grandes potencias es conquistar el monopolio del comercio de importación y exportación de esos países. Cada una de las grandes potencias quiere ser la única y vendida mercancías elaboradas y comprar materias primas baratas a los países balcánicos. Para asegurarse ese monopolio, están preparando se febrilmente para una nueva manzana colectiva, para una nueva guerra mundial.

Podemos sintetizar lo expuesto hasta aquí afirmando lo siguiente: La primera razón de la dislocación del capitalismo es la anarquía en la producción, que se manifiesta en las crisis, en la competencia comercial y en las

guerras internacionales.

La segunda razón de la dislocación de la sociedad capitalista está en la división en clases de esta sociedad. Porque la sociedad capitalista no es un todo uniforme, no es en el fondo una sola sociedad, sino que está formada en dos sociedades: la de los capitalistas, de un lado, y la de los trabajadores, de otro lado. Estas dos sociedades se encuentran entre ellas en hostilidad continua, irreconciliable (a menudo oculta o disimulada). Nos encontramos de nuevo con que las diferentes partes de la sociedad capitalista no solo no se ajustan entre sí, sino que por el contrario se encuentran entre ellas en una lucha, en un antagonismo permanente.

¿Se vendrá abajo el capitalismo?

¿Sí o no?

La respuesta depende del estamento siguiente: si al observar el desarrollo seguido por el capitalismo en el curso del tiempo, encontramos que su dislocación se va arreglando, entonces podemos predecirle una larga vida; si por el contrario, descubrimos que con el tiempo las diferentes partes de la sociedad capitalista se entorchan cada vez con más fuerza y que las hendiduras de esa sociedad tienden a convertirse en abismo, entonces podemos entonarle un responso, un De Profundis a esta sociedad.

Con el tiempo la sociedad capitalista se hace más armónica o por el contrario se hace cada vez más desorganizada y más dividida? Esto lo veremos en el próximo número de TRABAJO, en esta misma sección de nuestro periódico.

ARTIVIDADES DE LAS CELULAS

Una de las células que con más actividad lucha por ayudar a TRABAJO es la célula del Barrio Méjico. Esta semana fué una de las primeras en enviar el dinero de suscripciones del periódico

Table with 2 columns: Subscription type and Amount. Por suscripciones \$ 4.00, Abono a la cta. pasada \$ 1.25, Total \$ 5.25

En la Municipalidad de San José

Fue aceptada una moción del camarada Madriz para que se retenga el sueldo de Diciembre al Intendente Lara, mientras no presente el valor de 3 transformadores entregados por orden suya a un particular

Particularmente movida estuvo la única sesión celebrada por la Municipalidad esta semana. Nuestra fracción actuó con su misma decisión y acometividad revolucionaria de siempre.

El camarada Madriz hizo moción para que se le retirara el sueldo de este mes al Intendente Chale Lara, a fin de que esa suma respondiera del valor de tres transformadores entregados por arbitraria orden suya a un señor Quijano, quien no los pagó nunca. De paso, dijo el camarada Madriz que era una inmoraldad que se le estuviera corriendo un sueldo de 500 colones al Intendente Lara sin hacer nada, sino pasear por las calles de Managua del brazo de Chico Piedra. Observó que la mayoría burguesa votaba con frecuencia mociones para retirar trabajadores, mientras que el Intendente Lara se echaba 500 colones a la bolsa por su linda cara.

Rodó, teniente de Carlos María y viejo compinche del Intendente, se puso a hacer patetismo: que se trataba de un hombre "caído", que estaba "ausente", etc.

Nuestros camaradas le replicaron que ellos cumplían con su deber sin tomar en cuenta los sentimentalismos baratos; y que no era ahora que estaba ausente, sino muchas veces estando presente, que ellos habían hecho cargos al Intendente.

Fuó votada la moción de nuestro camarada con los votos en contra del monaguillo Rodó y de Equivil, el cafetalero. (Tal vez le resultaba duro votar contra su camarada de tertulia del Club Unión).

Se planteó la cuestión de 37 trabajadores más que fueron metidos esta semana en Sanidad. Rodó, quien los había recomendado, pidió que no se tiraran a la calle, sino que se les pagaran 2 colones de salario, y no los 3 colones que por moción de nuestra fracción se acordó en la pasada sesión asignarles a las cuadrillas de Sanidad. Nuestros regidores no habían recomendado ni un solo de esos trabajadores. Se trataba en su totalidad de elementos carlistas, es decir, de trabajadores desorientados que militan en

las políticas burguesas más avanzadas y más enemigas de nuestro Partido. Sin embargo, demostrando que a los comunistas nos interesa la defensa del trabajador cualquiera que sea su etiqueta, asumimos la defensa de esos 37 hombres.

El camarada Fernández dijo que era injusto tirarlos a la calle. Que si estaban allí, que se quedaran. Que la Municipalidad debía tomar en cuenta el agudo problema de la desocupación. Y concluyó diciendo que tampoco estaba de acuerdo la fracción roja con que se tramitara la iniciativa de Rodó para bajarle el salario a 2 colones. La tesis de los regidores comunistas, — dijo — es la de que se conserve a esos hombres en sus actuales trabajos, pagándoseles el salario de 3 colones a todos, sin excepción.

A pesar de la obstinada defensa de nuestros regidores, los 37 trabajadores fueron tirados a la calle. La mayoría burguesa así lo dispuso. Y ellos tienen la fuerza del número.

Nuestro camarada Guzmán dijo que hacía mucho tiempo que el acuerdo municipal, tomado por iniciativa comunista, para rescindir el contrato de acarreo y cremación de basura estaba en el Ministerio de Gobernación. Hasta allí lo llevó el abogado del contratista Jiménez Ortiz, tinterillo Albertazzi Avendaño; y en Gobernación se ha quedado durmiendo el sueño de los justos. El camarada Guzmán hizo ver que estaba muy mal parado el prestigio del municipio ante la opinión popular, porque el silencio hecho alrededor de este asunto después de la publicidad que le dió la prensa, ha sido interpretado como signo de que las monedas de José Joaquín Jiménez Ortiz han estado "trabajando". Insistió en decir que ese contrato era una verdadera estafa contra la comunidad; y que los regidores comunistas, cumpliendo promesas hechas a la masa obrera en las plazas públicas, no se atrevían hasta verlo rescindido.

El Gobernador encargado de la Intendencia, — Volio, — dijo algo muy curioso: que estaba de acuerdo en que se excitara al

el también estaba convencido de que pagar 2.700 colones semanales a José Joaquín Jiménez por ese servicio, era algo oneroso e insostenible por el Municipio.

Y si así es, ¿por qué vetó el acuerdo municipal declarando la rescisión, cuando llegó en alza a su conocimiento? (Y ahora, un breve paréntesis: este contrato, reconocido como "oneroso" por el propio gobernador de la burguesía en San José es el mismo que con su verba de a dos por cinco, y con sus argumentos de tinterillo marrullero, ha estado defendiendo José Albertazzi Avendaño. A la municipalidad fué, como personero de José Joaquín Jiménez a defender con sofismas bien remunerados esa estafa escandalosa. Nuestros regidores le dieron una lección de esas que no se olvidan. Así se explica perfectamente por que ese mismo Albertazzi, actuando como máquina de escribir de la Liga Anti-Comunista, redactó un artículo publicado en el "Diario" diciendo que nosotros habíamos establecido una nueva "mafia" en la municipalidad. Si, una "mafia" que no se vende, y que llama estafador al estafador y sinvergüenza al sinvergüenza y que no dejan que los "Topacios" y sus abogadillos se repartan alegremente el dinero de los contribuyentes...)

La moción de Guzmán pasó. Se excitó al Ministro de Gobernación a que se pronuncie sobre este problema. (Es más importante que dedique a estudiar este asunto el tiempo que gasta en dar a los periódicos reportajes contra las huelgas y los comunistas).

Nuestro regidor Fernández hizo moción para que a esta iniciativa se agregara otra, en

el sentido de pedirle al Ministerio de Gobernación un pronunciamiento sobre el acuerdo municipal para cortar el agua a la piscina de natación "Blanco y Negro". Recordó nuestro compañero que esa moción comunista se basó en la circunstancia de que nuestra burguesía despilfarró agua en abundancia en esa piscina elegante, mientras los barrios obreros de la ciudad (Lujan, Keith, etc.) carecen de ese elemento hasta para las más indispensables necesidades. De paso hizo la observación de que el único argumento hecho por la concesionaria de esa pila, en un escrito redactado por su hijo el diputado Tinoco Castro, es que el acuerdo municipal la haría perder 5.000 colones invertidos en ese negocio. Nuestro camarada dijo que no importaba que dicha señorita perdiera esos cinco mil colones, y que perdieran las burguesitas del Barrio González Lahmann la oportunidad de exhibir en rojas ligeros sus encantos, con tal de que tuviera agua el barrio Lujan.

La moción de nuestro regidor fué aceptada.

Se suscitó un ligero incidente entre el monaguillo carlista Mariano Rodó y nuestro camarada Fernández. Este dijo que la municipalidad "Mafia" de 1932 había sido una municipalidad "yenal". El monaguillo protestó. Nuestro camarada le dijo que al que le cayera el guante que se lo pusiera. El monaguillo abandonó el salón de sesiones visiblemente molesto. (No sabemos si fué "Sal Úvina" o "Sal de Frutas" lo que tomó al llegar a su casa; lo que si podemos asegurar es que ingirió una buena dosis de cualquiera de esas bebidas que sirven para recoger las bilis...)

CELULAS DE GUADALUPE

La célula de Guadalupe nos ha enviado \$ 5.00 para ayudar a la defensa de los muchachos negros de Scottsboro (Estados Unidos), condenados a la silla eléctrica el 7 de diciembre próximo.

Con esta ayuda los lograron reunir \$ 17.50.